



COLUMNAS

15 de marzo de 2014

Hijas de la memoria**PATRICIA CASTILLO**

Ph.D. y académica de la Facultad de Psicología Universidad Diego Portales

Un cambio de mando lleno de simbolismos, en medio de un intenso y complejo debate respecto a cuál es el papel que cumple la historia y la memoria de los hijos en el escenario actual de la política.

A los 23 años **Michelle Bachelet** se enteró de la muerte de su padre en prisión (1974), ocurrida un día como hoy 12 de marzo. El General probablemente nunca supo que su hija sería dos veces presidenta de Chile. Mucho menos se pudo imaginar que en la segunda ocasión quién tomaría el juramento sería la hija de Salvador Allende.

La memoria es necesaria y a veces incómoda. No deja de interpelarnos respecto a cuál es el papel que las generaciones futuras tenemos ante la historia.

El proyecto inconcluso de la Unidad Popular, los sufrimientos de las víctimas de la dictadura y la memoria de la resistencia, no son asuntos privados, individuales, ni familiares. Todo aquello excede lo estrictamente familiar consanguíneo y es parte medular de nuestra sociedad. Después de 40 años ya no más de vivir en silencio, ni de hablar con el terapeuta para intentar sanar.

La memoria para el filósofo y antropólogo francés, Ricoeur (2004) está asociada a un deber para con los que nos precedieron, aquellos que nos han dado una parte de lo que somos y, que como Jeffrey Blustein (2008) plantea, este acto tiene una significación moral cuyo imperativo es discernir la verdad, es decir, se requiere desmadejar lo reprimido, poner luz en ciertos trozos de olvido para poder constituir una historia que pueda ser transmitida a las nuevas generaciones. Y en esa tarea el Estado no puede estar ausente, tampoco sus autoridades.

Tanto **Michelle Bachelet** como **Isabel Allende** son hijas no sólo de personajes que pasaron a la historia por sus propios méritos, sino también, son hijas de un proyecto de sociedad inconcluso. Proyecto ante el cual ambas han evitado referirse en profundidad.

La herencia es algo que no elegimos, es parte de la transmisión histórica. [¿Qué se puede esperar de quién es hijo/a de un General que junto a otros redacta en prisión un mensaje para la posteridad cómo lo hizo el general Bachelet?](#) Muchos dirán que los hijos no tienen responsabilidad de lo que hicieron sus padres y de cierta forma tienen razón. Sin embargo, nada exime a los hijos de tener que hacer algo con esa herencia, de posicionarse frente a ella, de establecer clara y frontalmente qué de eso, qué de esa comunidad, será parte del hoy y de qué forma estará presente.

El proyecto inconcluso de la Unidad Popular, los sufrimientos de las víctimas de la dictadura y la memoria de la resistencia, no son asuntos privados, individuales, ni familiares. Todo aquello excede lo estrictamente familiar consanguíneo y es parte medular de nuestra sociedad.

Después de 40 años ya no más de vivir en silencio, ni de hablar con el terapeuta para intentar sanar. Son temas públicos que deben ser contextualizados para debatir sobre las medidas que hay que tomar, las legales, las políticas y las culturales. Medidas que reparen, medidas que abran nuevos escenarios de justicia social. Justicia social con todas sus letras.

[Términos & Condiciones](#)
[Ver Comentarios](#)

Las opiniones vertidas en esta sección comentarios son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente la línea editorial de El Mostrador.

Quienes entran a revisar y leer estos comentarios deben tener presente que, no obstante el esfuerzo permanente que realiza **El Mostrador** para que no ocurra,

pueden encontrar expresiones ofensivas o groseras, proferidas por personas que no han respetado el ambiente de respeto y tolerancia que es consustancial a la línea editorial de **El Mostrador**.